

PASCUA

"de la muerte
a
la vida"



SEMANA SANTA

No está el mundo acostumbrado a que un hombre entregue su vida a favor de los demás. La humanidad se ha habituado a las guerras, al hambre, a las torturas, a las opresiones, a la explotación sin tregua. Pero también hay seres humanos buenos en el mundo. Son pocos, pero pesan en la balanza más que todos los que viven del odio y siembran la muerte.

La lectura de la Pasión del Señor es una muestra inigualable de que el verdadero camino de la perfección del ser humano es el amor a los demás, hasta ser capaces de dar la vida por ellos.

Te invitamos a leer los textos bíblicos que nos ayudan a acercarnos al misterio Pascual y a reflexionarlos.

Domingo de Ramos:

En este día, la Iglesia recuerda la entrada de Cristo, el Señor, en Jerusalén para consumar su misterio pascual.

- Primera Lectura: Isaías 50, 4 – 7
- Segunda Lectura: Filipenses 2, 6 – 11
- Evangelio: Marcos, 14, 1 – 15, 47

Jueves Santo: Dios es Amor

Este amor de Dios es pensado como un servicio al ser humano y a su mundo, como un compromiso para ayudar a que el ser humano llegue a vivir dignamente.

- Primera Lectura: Éxodo 12, 1 – 8. 11 - 14
- Segunda Lectura: I Corintios 11, 23 - 26
- Evangelio: Juan 13, 1 – 15

Viernes Santo:

- Primera Lectura: Isaías 52, 13 – 53.12
- Segunda Lectura: Hebreos 4, 14 – 16; 5, 7 – 9
- Evangelio: Juan 18, 1- 19, 42

Sábado Santo:

Durante este día, la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su Pasión y Muerte. Recordamos especialmente hoy a María, su Madre, que vive el dolor con intensidad.

Domingo de Resurrección:

Es el día más importante para todo cristiano. Cristo ha pasado de la muerte a la vida. Vive entre nosotros para siempre.

En la Liturgia de la Palabra se hace un recorrido por la Historia de Salvación del Pueblo de Israel, rastreando la presencia de Dios en medio de su pueblo. Además, se reflexionan las siguientes Lecturas:

- Primera Lectura: Romanos 6, 3 – 11
- Evangelio: Marcos 16, 1 – 8



Jueves Santo

Día del Amor Fraterno

Antes de entregarse a la muerte, Jesús se reunió con sus discípulos para celebrar la pascua judía. Esta fiesta se celebraba el 14 del mes de Nisán, coincidente con la primera luna nueva de la primavera. En esa cena, Jesús realizó dos gestos de gran relieve: el lavatorio de los pies y la institución de la eucaristía.

- *Los últimos momentos de Jesús y de los demás hombres.*

Uno se atreve a pensar que el final de Jesús adquiere como una nueva luz cuando se cae en la cuenta de que la mayoría de los hombres lo vive con cierto parecido al suyo. Esto significa que Él no hizo ni dijo cosas "anormales". Ofreció a sus amigos una Cena de "despedida", les habló palabras entrañables acerca de la amistad y de la fidelidad, les dejó, a modo de "testamento", el encargo de amarse unos a otros y les consoló, en fin, diciéndoles con lucidez que no se entristeciesen por su partida, sino que viviesen con la firme esperanza de un renovado encuentro.

- *Sobre la amistad y el amor* (Kahlil Gibrán manifiesta su profundo saber acerca de la amistad)

Un joven dijo: Háblanos de la amistad.

Y él respondió: Vuestro amigo es la respuesta a vuestras necesidades. Es el campo que plantáis con amor y cosecháis con agradecimiento. Y él es vuestra mesa y vuestro hogar. Porque vosotros vais hacia él con vuestra hambre y lo buscáis con sed de paz.



Cuando vuestro amigo os hable francamente, no temáis vuestro propio "no", ni detengáis el "sí". Y cuando él esté callado, que no cese vuestro corazón de oír su corazón; porque sin palabras, en amistad, todos los pensamientos, todos los deseos, todas las esperanzas nacen y se comparten en espontánea alegría.

Cuando os separéis de un amigo, un sufráis; porque lo que más amáis en él se aclarará en su ausencia como la montaña es más clara desde el llano para el montañés. Y no permitáis más propósito en la amistad que el ahondamiento del espíritu. Porque el amor que no busca más que la aclaración de su propio misterio, no es amor, sino una red lanzada; y solo lo inútil es cogido.

Y haced que lo mejor de vosotros sea para vuestro amigo. Si él ha de conocer el menguante de vuestras mareas, que conozca también su creciente. Porque, ¿qué amigo es el que buscaréis para matar las horas? Buscadlo siempre para vivir las horas. Porque él está para llenar vuestra necesidad, no vuestro vacío. Y en la dulzura de la amistad, dejad que haya risas y placeres compartidos.

Porque en el rocío de las cosas pequeñas el corazón encuentra su mañana y se refresca.

S
E
R
V
I
C
I
O



El sufrimiento sirve para algo



Ahí está Jesús crucificado. Fue despreciado e insultado por los hombres, condenado injustamente por los hombres. Pero fue el que salvó a la humanidad. Él no respondió a los insultos y a las torturas. Guardaba silencio y no abría la boca sino para orar y perdonar. Jesús está crucificado. Se ríen de él y lo insultan, y él no deja de mirarlos con amor y compasión. Ahora abre sus labios. Está pidiendo al Padre perdón para los demás. A pesar de todo, perdona.

Hoy estamos llamados a:

- Aceptar el plan de Dios aunque traiga consigo:
 - dolor
 - soledad
 - incomprensión
 - persecución
 - muerte
- Descubrir y afrontar cada uno su sufrimiento y sus limitaciones
- Integrarlos en la Cruz de Cristo



María al pie de la cruz

Son pocas las veces en que los evangelistas nos hablan de María. No se debe a que ella no fuera importante en la vida de Jesús, sino a que los evangelistas deseaban transmitir, sobre todo, el mensaje de Jesús. Pero María aparece siempre en los momentos importantes: infancia de Jesús, comienzo de su vida pública (bodas de Caná), al pie de la cruz, cuando los discípulos reciben el Espíritu Santo...



María es la mujer fuerte, que colabora con la misión de su hijo en todos los momentos, gozosos y dolorosos. Por tanto, no podía faltar ahora.

En esta situación tan dolorosa para Jesús, su madre está presente llorando junto al hijo. Junto a ella otras mujeres le acompañan, aquellas que le había seguido en su vida pública. Así nos lo recuerdan los textos:

- Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. Jn 19, 25
- Estaban allí mirando a distancia muchas mujeres que habían acompañado y seguido a Jesús desde Galilea. Entre ellas estaban María Magdalena, María madre de Jacobo y José y la madre de los Zebedeos. Mt 27, 55



Domingo de Resurrección

Era necesario que Jesús resucitara pues este acontecimiento nos asegura la continuidad de la vida después de la muerte: ésta no es el final, sino la meta que nos traslada a vivir con Jesús felices y para siempre.

El Señor Resucitado es nuestra alegría, nuestra fuerza, para ser testigos en el mundo del Amor, la Paz, la Solidaridad, la Justicia, la Fraternidad... que Dios quiere que vivamos.

De manera gráfica ponemos dos columnas, contrapuestas, como contrapuestos son la MUERTE y la VIDA; una a la que hemos de renunciar (morir) y otra a la que os hemos de adherir (resucitar)

Morir con Cristo	Resucitar con Cristo
Egoísmo	Amor
Violencia	Verdad
Indiferencia	Aprecio a todos
Posesión	Generosidad
Irresponsabilidad	Compromiso
Tristeza	Alegría
Discriminación	Servicio
Esclavitud	Fraternidad
Cobardía y comodidad	Libertad
Cerrazón	Respeto
Soberbia	Humildad
PECADO	CRISTO



Para el trabajo personal:

(Tienes que entregar este trabajo, bien hecho y en profundidad, el primer día después de Semana Santa que tengamos clase)

1. Yo, personalmente, ¿a qué he de morir? ¿A qué he de resucitar? Haz tu lista personal.
2. Lee y reflexiona los textos que la Iglesia propone para las celebraciones de esta semana. ¿Qué te dice personalmente cada uno?
3. ¿Qué revelan estos textos en cuanto a la actitud, reacciones, sentimientos, estilo de vida de Jesús?
4. ¿Cómo iluminan estos textos las situaciones que estamos viviendo? Acontecimientos personales, locales, mundiales...

5. ¿Cómo he vivido esta Semana Santa a nivel religioso?
6. ¿Cómo vas a reflejar en tu vida diaria que Jesús ha resucitado y vive entre nosotros?